

POLÍTICA ANÁLISIS

Por el apoyo de los partidos que no tienen candidato

Ante las diferencias ideológicas de las dos campañas que por ahora marcan en punta, se vienen más coaliciones. La duda, si habrá segunda vuelta presidencial.

Por OSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ Á.

En todas las campañas presidenciales hacen cuentas alegres del posible crecimiento que tendrían en las encuestas una vez retomen rumbo, a partir de esta semana. Los candidatos están trabajando en el juego de las alianzas que les garanticen un paso a segunda vuelta o la definición de la presidencia en primera vuelta, el 27 de mayo.

Sin sumar los 1.901.933 votos que obtuvo el Partido Liberal para el Senado, el pasado 11 de marzo, que no están claramente definidos para Humberto de la Calle Lombana, en teoría estarían en juego los 4.713.281 votos que obtuvieron los partidos Conservador, La U, Mira y el grupo significativo de ciudadanos Colombia Justa Libres.

¿Se adelantó la segunda?

Como si el próximo 27 de mayo no se tratara de la primera sino de la segunda vuelta presidencial, partiendo de que, para varios analistas, las primarias fueron hace tres semanas, no solo los partidos sin candidato buscan pista de ate-

rrizaje. En colectividades con candidato hay movimientos.

Por ejemplo, en Cambio Radical, que aunque no entregaron aval a Germán Vargas Lleras luego hicieron una lógica adhesión y lo reconocen como su fundador y máximo líder, hay deslizamientos de dirigentes hacia la campaña de Iván Duque, tras el impulso que le dieron las últimas encuestas. Tienen la ventaja de que no incurrirán en doble militancia.

Desde el centro se espera que se concrete la alianza entre De la Calle y Sergio Fajardo. El exalcalde Gustavo Petro ha tocado las puertas pero parece no tener acogida. Por su parte, las fórmulas vicepresidenciales de los candidatos de la centro-izquierda también se tomarán un café en la Pascua, en busca de un acuerdo.

Según John Fernando Restrepo, politólogo y decano de Humanidades de la U. de Medellín, esa impresión de que vamos para segunda vuelta confirma que las elecciones legislativas y las consultas jugaron un papel más decisivo de lo que muchos creyeron.

Para Liliana Gómez, doctora

932

mil votos sacaron los partidos cristianos para Senado, Mira y Colombia Justa Libre.

y docente de Comunicación Política de la U. Sergio Arboleda, el hecho de que los candidatos hayan sacado votaciones tan altas y que las encuestas y los medios den un favorito, hace que se sienta de alguna manera que ya vamos para la segunda. Además, agregó, el candidato que está segundo en las encuestas (Gustavo Petro) no crece. El centro, por su parte, no emociona y se ha desinflado.

Sin embargo, pese a lo que plantea la analista, podrían dar un golpe de opinión si logran una alianza que les dé el paso a segunda vuelta. El escenario sería entonces más difícil para el uribismo, que ya vio la derrota de ese modo hace cuatro años.

¿Son endozables los votos?

Muchos de quienes votaron para Congreso por listas diferen-

tes a las de La Descendencia y el Centro Democrático, lo hicieron por las consultas. De otra manera no se explicaría por qué la Gran Consulta obtuvo 6'138.503 votos, mientras que el uribismo sacó 2'513.320 para Senado; y la Consulta Inclusión Social tuvo 3'531.288, mientras el petrismo 523.286 votos en Senado.

Esto da cuenta de que el voto para cargos uninominales no es tan fácil de controlar por los barones electorales y tampoco respeta del todo las estructuras. Además, congresistas de los partidos que oficialmente no tienen candidato, ya están hace varios meses en otras campañas.

Para Francisco Barbosa, constitucionalista y analista político de la U. Externado, lo de los 4,7 millones de votos en juego (de los partidos sin candidato presidencial) no es tan cierto porque ese porcentaje, por lo general se comporta igual a las encuestas, es decir, empiezan a privilegiar a los que van arriba.

"Todos los candidatos tienen juego dentro de esa votación, pero más los que van comandando las encuestas. No es cierto de que la campaña apenas va a empezar. La carrera comenzó

LA MICROHISTORIA

LLEGA LA CAMPAÑA A TODO VAPOR

Apenas el pasado Martes Santo iniciaron los espacios gratuitos para los candidatos en los medios de comunicación social que hacen uso del espectro electromagnético, pero tan solo mañana se empezará a notar. Aunque la publicidad más valiosa arranca el 12 abril, con la contratación de la propaganda electoral con los concesionarios y operadores privados de televisión.

Según Jaime Carrión, docente de Partidos Políticos de la U. Nacional, sede Medellín, a pesar de que las consultas fueron unas primarias, en lo que resta de carrera presidencial el voto de opinión tiene un peso importante y se construye con el debate electoral y el mensaje de campaña, muchas veces cargado de promesa. "En estos últimos aspectos la estrategia aún no ha comenzado".

en noviembre pasado, cuando De la Calle ganó la consulta liberal, el Centro Democrático escogió candidato por encuesta y Fajardo fue ungido por la Coalición Colombia. Lo que sí es cierto es que quienes no fueron a consulta en marzo entraron en un costoso receso", dijo Barbosa.

Es difícil endosar votos en sistemas multipartidistas y más con la volatilidad que trae Colombia desde 2002. Eso afirmó Nicolás Liendo, vicedecano de la Escuela De Política de la U. Sergio Arboleda quien añadió que el único que ha demostrado poder de trasladar esos votos a sus candidatos es Álvaro Uribe, tal como lo hizo con Oscar Iván Zuluaga, pero no le alcanzó.

¿Para dónde van?

De la Calle busca la alianza con Fajardo, pero ya reconoció que algunos de sus congresistas están mirando otros horizontes. Otros estaban hace rato con Vargas. En La U algunos dirigen y se irán con De la Calle-Fajardo y los demás se dividirían entre Duque y Vargas. Los conservadores también baja-

ran esas dos últimas opciones. En últimas, como sucedió hace cuatro años con la reelección del presidente Juan Manuel Santos, cuando ganó en segunda vuelta, están esperando el mejor ofrecimiento.

Según Andrés Dávila, director del Departamento de Ciencia Política de la U. Javeriana, se supone que, sobre todo, los congresistas intentan negociar y endosar sus electorados, pero eso depende del juego entre las encuestas, las negociaciones y las coaliciones.

"Un beneficiado debería ser Vargas que es el más apoyado por las maquinarias, pero como no despega en encuestas, falta ver qué puede suceder con esos votos".

El voto cristiano, que fue importante en el plebiscito, parece sobervalorado o por lo menos no hay cohesión. Hace cuatro años el MIRA se sumó a Zuluaga, y podrían hacer lo mismo con Duque. No obstante, la más grande congregación, la Misión Carismática Internacional, en cabeza de la pastora Claudia Rodríguez de Castella-

nos, le dio la espalda a uribismo y están firmes con Vargas Lleras. La nueva bancada de Colombia Justa Libre se reunirá el próximo 13 de abril para asumir postura oficial, pero su candidata en la actualidad es la exsenadora Viviane Morales.

Al respecto Juan Carlos Escobar, del Instituto de Estudios Políticos de la U. de Antioquia, manifestó que "no es claro cuál de los candidatos va a ser el más beneficiado con la volatilidad del voto y con la poca capacidad de los partidos de indicar hacia donde dirigirlo. Jugará mucho la opinión".

Todo lo anterior da la sensación de que la campaña apenas despunta, pero lo que inicia es la publicidad masiva y los grandes debates, que también persuaden votos ■

EN DEFINITIVA

A partir de mañana inicia una nueva etapa de la campaña presidencial. Los partidos sin candidatos y los que tienen aspirantes que no despegan, armarán nuevas coaliciones.

HUMBERTO DE LA CALLE



Para esta semana de Pascua el candidato presidencial Humberto de la Calle (Partido Liberal) tenía una gira programada por Antioquia, pero la suspendió. Su candidatura es la que más presenta riesgo de continuidad, en vista de su baja ubicación en las últimas encuestas. Aunque al inicio el Partido Liberal cerró filas para apoyarlo, incluido el exministro Juan Fernando Cristo, detractor del expresidente César Gaviria, hoy varios congresistas electos tienen su llegada lista a las

campañas de Duque y Vargas Lleras. La división del Partido empieza a tener efecto. Viviane Morales es candidata por otro partido y senadores como Sofía Gaviria y Juan Manuel Galán se mantienen al margen de esa candidatura. El director de la colectividad, Gaviria, tiene la última palabra. De la Calle podría renunciar en los próximos días y plegarse a la campaña de Fajardo, aunque también existen presiones de Palacio para que contemplan una unión con Vargas.

IVÁN DUQUE



Así como meses antes la campaña por la Presidencia giraba en torno a buscarle las debilidades primero a Vargas, luego a Fajardo y después a Petro, que fueron los punteros de las encuestas hasta febrero de este año, hoy el candidato que más recibe dardos de todos lados es Iván Duque (Centro Democrático). Sus propuestas, como la de unificar las altas cortes en una independiente, se han convertido en asunto de discusión nacional. Cada palabra que dice es utilizada a favor o

en contra de su campaña. Su gran reto, ahora que terminó de agrupar a todo el uribismo, es atraer sectores del centro y sacarle provecho a su momento estelar para restarle seguidores de derecha a Vargas Lleras. Aunque se ha esforzado para mostrarse independiente del expresidente Álvaro Uribe, su manto los sigue cubriendo, al igual que las peleas que caza el exmandatario en las redes sociales. Siempre dice que más que partidos, espera a las bases de los mismos.

SERGIO FAJARDO



Luego de un año de rechazar cualquier tipo de acercamiento con partidos diferentes al Polo Democrático y la Alianza Verde, por considerar que representan corrupción y politiquería, le abrió las puertas al Partido Liberal, luego de tomarse el café la semana pasada con De la Calle. Espera que la posible llegada del exjefe negociador del Gobierno a su campaña genere impacto en la opinión y le ayude a subir en las encuestas. Desde lo jurídico, De la Calle no tendría impedi-

mento para ser la fórmula vicepresidencial de Fajardo, siempre y cuando renuncie a su candidatura y Claudia López ceda su posición. Su principal reto es evitar que las bases de la Coalición Colombia migren para la campaña del candidato Gustavo Petro, tras la elección de la representante verde Ángela María Robledo como su fórmula vicepresidencial. En la Coalición Colombia hay voces que piden, además, una alianza con el exalcalde de Bogotá.

GUSTAVO PETRO



El candidato presidencial del movimiento Colombia Humana, Gustavo Petro, ha estado recorriendo uno a uno los municipios del Caribe, región donde tiene más fortaleza, a aparte de Bogotá. Su campaña se ha concentrado en contradecir los postulados de Duque y de Vargas Lleras, sus rivales directos. Ha recogido en su campaña los sectores más radicalizados contra el uribismo. Su estrategia ha sido mostrarse como víctima de los medios de comunicación, del sector financiero

y del empresariado. Su discurso se basa en la promesa de entregar cualquier tipo de subsidios a los sectores de escasos recursos, pero sin soportar cómo generará nuevos ingresos para la Nación. Su contacto con la prensa es escaso, especialmente con la escrita. En sus actos masivos no acepta ruedas de prensa, sino que invita a los periodistas a que "muestren la cantidad de gente que me acompaña", como ocurrió hace dos meses en el sector Carabobo (Medellín).

GERMÁN VARGAS LLERAS



Después de siete años en el Gobierno, inaugurando vías, puentes, casas y demás obras de infraestructura, en la campaña de Germán Vargas Lleras (Mejor Vargas Lleras), tienen la certeza de que apenas están iniciando en firme la contienda y que en las próximas mediciones de opinión pública el candidato se va a acercar al segundo lugar y se convertirá en opción real de poder. Dirigentes del partido Cambio Radical dicen, en voz baja, que si Vargas Lleras no repunta, lo mejor es buscar

cercanía con la campaña de Duque. Algunos sectores empresariales consideran que es mejor que haya una alianza entre Duque y Vargas para asegurar el triunfo en primera vuelta y evitar que Petro lleve a la segunda vuelta y sume los demás sectores de centro y de izquierda. El futuro del exvicepresidente, que carga, en parte, con la imagen negativa del presidente Juan Manuel Santos, dependen entonces de cómo se comporten las encuestas que serán publicadas en abril.

ANÁLISIS

MÓNICA PACHÓN B.
Dra. C. Política U. California,
Decana C. Política U. Rosario

El desgaste que implica tener dos elecciones diferentes

Las elecciones en Colombia siempre han repetido la misma dinámica. Tenemos la idea de que es bueno que primero se elija el Congreso, por la independencia de las ramas, pero realmente lo que se genera es un ciclo electoral muy largo, con mucho desgaste. Si tiene sentido, según la Constitución, hacer una segunda vuelta si un candidato no obtiene el 50 % más uno de los votos en primera vuelta. En Argentina, por ejemplo, se platea que el candidato tiene que tener más del 45 % de los votos para ganar el primera vuelta, o el 40% y una diferencia del 10 % sobre el segundo. Es decir, en muchos países la segunda vuelta es condicional a los resultados de la primera vuelta.

En muchos casos después de primera ya se sabe quién será el presidente, como ocurrió en la primera elección de Juan Manuel Santos. Antanas Mockus, después de una consulta del Partido Verde, saca el 25 % de los votos en primera vuelta y Santos el 45 %. Es una diferencia de más de 20 puntos. Igual hay una segunda vuelta donde la abstención es más alta y donde Santos saca una proporción inmensa de la votación.

En este momento estamos en una circunstancia similar. Si nos guiamos por las encuestas, tenemos dos candidatos relativamente fuertes: Gustavo Petro e Iván Duque. El primero se ha medido en elecciones, y el otro no se ha medido aún, así haya ganado la consulta, lo que produce la incógnita de qué tanto puede sacar en primera. Hay incertidumbre por los resultados de la primera vuelta. Varios partidos no tienen candidato aún porque en este país el calendario electoral es de coaliciones pos electorales, no pre electorales.

Si la primera vuelta presidencial se hiciera al mismo tiempo que las elecciones del Congreso, todo mundo tendría que lanzarse al agua, con coalición pre electoral, y quedarían muy pocos para las alianzas pos electorales. Por eso los congresistas esperan a ver a quien les va mejor. Algunos harán acuerdos por estos días, pero los partidos se irán más unidos a la segunda vuelta.